

Suscripciones de Madrid
y venta de números.

Plaza de Matute, 2.

EL

CASCABEL

Dirección.

Calle de Serrano, núm. 82.

Barrio de Salamanca.

SEIS PESETAS AL AÑO EN MADRID.
NÚMERO DEL DÍA DOS CUARTOS.

MADRID 25 DE ABRIL DE 1875.

SIETE PESETAS AL AÑO EN PROVINCIAS.
NÚMERO ATRASADO: MEDIO REAL.

ADMINISTRACION: PLAZA DE MATUTE, NÚM. 2, LIBRERÍA: MADRID.

COSAS DEL DÍA.

¿Pueden Vds. hacerme el favor de decirme qué esperan ya los señores carlistas?...

¿Creen acaso que van á vencer?... No puede ser, no lo creen, porque si lo creyeran sería que se habían vuelto locos. Si no han vencido cuando el ejército estaba casi disuelto, el trono vacío y la gente muerta de miedo temiendo que los federales nos comieran crudos una mañana, ¿cómo diablos han de lograr ahora su intento?... Ellos saben que no pueden vencer y sin embargo continúan la guerra sin otro resultado que producir desgracias y mantener al país en la triste situación en que se halla todo país donde no hay paz.

Hay, pues, que creer que la guerra la sostienen únicamente por gusto, es decir, para tener la inícuca satisfacción de ver que España se arruina y no puede adelantar un paso en el camino de la prosperidad.

Bien se conoce que el Pretendiente es extranjero y no ama á este país; lo más sensible no es esto, sino que parece como que sus fanáticos partidarios tampoco son españoles, pues sólo así se comprende que sacrifiquen la patria, la que es su madre, á un señor extranjero, que siempre ha vivido fuera de España, y en cuyo nombre se han cometido los mayores horrores.

Yo respeto las ideas del partido absolutista, pero por Dios que el tal partido es la mayor calamidad que se ha conocido para la pobre España. Y despues de todo, ya no tiene ideas dignas de respeto, porque su conducta bien demuestra que ha perdido ese partido, la parte de él que está en armas, toda idea que no sea un desatino. Sólomente los locos pueden hacer esa campaña tan sangrienta, tan ruinosa y tan estéril.

No ser carlista es ya cuestion de sentido comun. Así lo comprenden los muchos que dejan el ejército del Pretendiente para no perder aquella cualidad tan necesaria al hombre.



Estas y otras muchas reflexiones hacia yo en la noche del sábado, caminando con dirección á Medina del Campo y Cantalapiedra, donde iba á inaugurarse un nuevo camino de hierro que ha de llegar á Salamanca. Escuso decir á Vds. que en esa region de España no hay carlistas, pues si los hubiera, no habria ferrocarril. No habrian permitido ellos que llegasen las locomotoras á recibir la bendicion del ilustrado y respetable obispo de Salamanca.

Por fortuna, en la pacífica, sóbria, sufrida y honrada Castilla, no han podido hacer prosélitos, y el ferrocarril atraviesa ya aquellas comarcas, prometiéndoles riquezas y venturas.

Agradabilísimo fué el viaje que hice á Cantalapiedra, en compañía del distinguido director de instruccion pública, Sr. Maldonado Macanáz, un hombre tan sábio como modesto, honra del periodismo y de la cátedra; del que lo es dignísimo de obras públicas, D. Víctor Cardenal, persona de amenísimo ingenio, de gran talento, y uno de los hombres políticos más consecuentes y leales, y de otras distinguidas personas. Al llegar al sitio de la bendicion de las locomotoras, tuve el gran placer de oír la palabra verdaderamente inspirada y evangélica del señor obispo de Salamanca, Martínez Izquierdo, y al oírle encarecer los privilegios de la ciencia, asociándolos á la santa idea de la hermosa religion católica, no pude menos de sentir que no oyese aquellos inspirados acentos los que se complacen en desgarrar la patria, y en combatir todo progreso, y en destruir puentes y ferrocarriles.

La ceremonia de la bendicion fué solemne y conmovedora. Dios bendiga la nueva línea férrea, y haga que pronto dejen los carlistas de ser obstáculo al adelanto y la prosperidad del país.



Esta semana se ha verificado otra solemnidad que, honrando al mas grande ingenio español, honra á la patria.

El rey Alfonso XII ha asistido á honrar la memoria

de Cervantes. Los que vivimos de las letras, debemos agradecer profundamente al monarca el interés que las letras le inspiran.

Haya paz, y el reinado de Alfonso XII será glorioso para las letras y las artes.

A CERVANTES.

Gloria del suelo español,
Ingenio de alto renombre,
Gran Cervantes, cuyo nombre
Resplandece como el sol;

Perdóname si atrevido
Te hice hablar y por tí hablé, (1)
Que aunque yo no te falté
Al respeto que es debido,

Por vida de Belcebú
Que mi pluma acometió
Grande empresa, al hablar yo
En vez de que hablaras tú.

Que no era cosa sencilla
Dar tu sublime gracejo
Al hidalgo pobre y viejo
De *El Loco de la guardilla*.

Tu fama bien asentada
Tan sólo nos resta aquí;
En vano al llorar por tí
Busco tu tumba ignorada;

Que del mundo los excesos
Con sus muchas tropelías,
Ni acariciaron tus dias
Ni respetaron tus huesos.

Pero al decir oracion.
Sé que á visitarme vienes
En persona, porque tienes
Tu tumba en mi corazon.

NARCISO SERRA.

Á CERVANTES.

Sobre ese inmenso Océano
Sin límite y sin ribera;
Sobre la cumbre severa
Del entendimiento humano;
Del Parnaso castellano
Entre las cimas gigantes;
En las páginas brillantes
Que en oro esculpe la Historia;
Aun más allá de la gloria...

¿Quién flota y vive? ¡¡Cervantes!!
¡¡Cervantes!! El mundo entero

Llena con su nombre solo;
Desde un polo al otro polo
Es el genio verdadero.
Con su pluma y con su acero
Regocija y avasalla;
No encuentra dique ni valla
Y triunfa, en su omnipotencia,
En el campo de la ciencia
Y en el campo de batalla.

Dios del arte... su camino
Lo alumbró el sol de la idea;
No hay un mortal que no sea
De sus obras peregrino.
En el pórtico divino
De los ángeles tocó:
Y tanto y tanto voló,
Que por respetar su asiento,
Ni águila ni pensamiento
Llegaron donde él llegó!!

De muerto, más que de vivo,
El mundo se mira en él;
Cautivo estuvo en Argel
Quien tiene al mundo cautivo.

(1) Cervantes es el protagonista de *El Loco de la guardilla*.

Grave, discreto ó festivo,
¿A quién su vuelo no arredra?
¡¡¡Qué monumento de piedra
Canta su poder profundo,
Como decir ante el mundo:
Miguel Cervantes Saavedra!!!

En vano absorta y de hinojos
Hoy la patria se apresura;
A buscar su sepultura,
Con lágrimas en los ojos:
Sus ya perdidos despojos
No da la tierra jamás;
Y es, porque avara quizás,
Del coloso que ha cubierto,
Mientras más se busca al muerto
La tierra lo esconde más!!

ANTONIO F. GRUO.

21 Abril 1875.

GUIA GENERAL DE MADRID

POR

JOSÉ GONZALEZ DE TEJADA.

(Esta guía no ha sido aun declarada oficial, pero yo bien puedo llamarla general.)

HISTORIA.—CLIMA.—COSTUMBRES.—HABITANTES.

Madrid, capital de España, está situada en el centro, ó sea en el estómago de la Península. Su poblacion se compone de muy pocos hijos de Madrid y muchísimos nacidos en las provincias, que vienen á buscarse la vida, á hablar mal de la corte y á celebrar á su pueblo, al cual no quieren volver, sin embargo.

Fué fundado hace cuatro mil y tantos años, segun decia antes la *Guía de forasteros*, que antes y ahora era y es el libro menos útil para un forastero.

Su clima es á propósito para bailes, teatros, cafés y paseos; crecen en él muy bien los intriganes transplantados desde otros puntos, llegando á una altura prodigiosa. Hay mucha industria, mucha maquinaria, mucha política y muchas personas públicas de uno y otro sexo.

Baña los piés á Madrid el Manzanares, «arroyo aprendiz de río», segun Quevedo;
cuya espuma es de jabon,
cuyas orillas de lienzo,

como dijo Lope de Vega; pero si su agua es poca, en cambio sus puentes son muchos y buenos, teniendo, sin embargo, que aumentarse con uno de extraordinaria sencillez el dia de San Isidro.

Aunque en Madrid se pesca, y hay muchos pescadores y abundancia de anzuelos, debo advertir que no se pesca en el Manzanares: el río revuelto que proporciona las ganancias está dentro de la poblacion.

Madrid no tiene murallas, porque su término se ensancha y se encoje segun se lo mandan, como si fuera de goma elástica; sin embargo, por algunos sitios se rodea con paredes, y por otros con foso de circunvalacion. Entre las puertas se distinguen, por su sencillez, la de Atocha y la de Segovia, que no existen; por su arquitectura, la de Toledo y la de San Vicente, y por no servir para salir ni para entrar la del Sol y Puerta Cerrada. Merece tambien mencionarse el capricho de haber colocado recientemente la de Alcalá en el centro de un bouquet de flores.

Los alrededores de Madrid son muy áridos, segun dicen los que no han visto más que los desmontes del Retiro y no saben lo que allí hubo, y los que mandan cortar árboles para embellecer paseos. Gracias á las sábias é ingeniosas reformas que se ejecutan y proyectan, y que consisten en destruir alamedas y mover tierra: dentro de poco Madrid será más árido todavía.

Los hijos de Madrid son por la comun delgados y de poca estatura, cuando no son altos y gruesos; los hay de genio alegre y de carácter triste, y las madrileñas se casan generalmente en cuanto encuentran novio.

En suma; Madrid es una hermosa población, aunque, según los catalanes, es mejor Barcelona, según los andaluces vale más Sevilla, y en concepto de asturianos, extremeños y castellanos, en muchas cosas le aventajan Oviedo, Cáceres y aun Logroño.

Posición geográfica.—Madrid está situado entre Francia, Suiza y Marruecos, distando pocas leguas de Bayona (*Titulcia*, según los castellanos nuevos), dos kilómetros de Chamberí y media legua de Tetuan.

Cuatro estaciones.

La *Primavera* entra en la corte de España cuando lo tiene por conveniente. En otro tiempo solía llevar una cesta de flores al brazo: ahora lleva una espuerta de pulmonías.

El *Estío* empieza antes que se acabe la vida oficial de la primavera: se le puede representar en paños menores, ó sea en traje de baño.

El *Otoño* unas veces no es otra cosa que la prórroga del verano, y otras el prólogo, ó sea la muestra del invierno.

El *Invierno* dicen los calendarios que entra el 21 de Diciembre; pero la verdad es que para ese día ya está todo el mundo harto de conocer sus propiedades.

Cosas que se abren.

En verano.—Los establecimientos de baños,—los brazos para estirarse,—la boca para bostezar,—los poros del cuerpo,—los circos ecuestres,—los teatros y los conciertos al aire libre y el bolsillo de los que viajan.

En invierno.—Las cataratas del cielo,—las cátedras,—los oídos de los estudiantes,—los paraguas,—los salones de la aristocracia y los de Capellanes,—la boca de los actores y de los cantantes,—los almacenes de leña y los de alfombras,—las ganas de comer á los enemigos del verano y el depósito de pulmonías de Guadarrama.

Cosas que se cierran.

En verano.—Los ojos á todas horas,—los teatros de invierno,—los tribunales superiores (según los calendarios),—los balcones á la luz del día,—la época de la caza, y Puerta Cerrada.

En invierno.—Las sombrillas y los abanicos,—los puestos de agua del Prado,—los baños del Manzanares,—el puerto de Guadarrama,—y el jardín Botánico.

Se alargan y crecen.

En verano.—Los días,—las alas de los sombreros,—las esperanzas de cambios políticos,—las mangas de riego, y el camino de Francia cuando hay carlistas en campaña.

En invierno.—Las noches,—las ilusiones de los poetas dramáticos,—las orejas y las manos de los tenderos, á fuerza de sabañones,—los proyectos de expediciones campestres,—los peinados de las señoras y la pasión amorosa de los gatos.

Menguan y se acortan.

En verano.—Los vestidos de las señoras por arriba y por abajo,—las economías, y aun el capital de los que viajan,—el caudal de los ríos,—las fuerzas y el apetito.

En invierno.—El mes de Febrero,—la vida de los típicos y los ancianos,—la comida de carne por cuaresma,—los deseos de madrugar y los productos de los ferro-carriles.

Por último, en el verano las letras que más se pronuncian son la *u* y la *f*, diciendo ¡*uf!* y ¡*fu!* el artículo más de primera necesidad el agua; las prendas más indispensables el abanico y la sombrilla; el alimento más apetitoso, para los pobres, las ensaladas, los pepinos y los tomates; para los ricos los helados; el vicio más común, la pereza; la postura en que más de ordinario se encuentra la raza humana, la horizontal; la función natural más frecuente, el sudar; la nación más envidiada, la Rusia; y lo que más se celebra, las ventajas del invierno.

En este lo que más abunda es el frío; lo que más se oye, las toses; lo que más se desea, el fuego; lo que más se sueña, las narices; el animal á quien más se envidia, el oso, que tiene el mejor gaban de abrigo; el hombre más feliz, el que más anda en coche; la alfombra más popular, la nieve, y lo más necesario, el dinero y la salud.

Signos del zodiaco.

El sol entra en *Tauro*, *Capricornio* y *Aries* muy á menudo, y esto se conoce con facilidad en calles y paseos, teatros y reuniones.

En *Libra*, por las mañanas, en las plazuelas, y por las mañanas y por las noches en las tiendas de ultramarinos.

En *Escorpio*, á todas horas, para el que tiene suegra.

En *Sagitario*, cuando se abren las Cortes ó discuten entre sí dos periódicos.

En *Acuario*, cuando se riegan las calles ó se está un mes seguido lloviendo.

En *Piscis*, los viernes de Cuaresma y la Semana Santa.

En *Cáncer* (ó sea el cangrejo), en cuanto mandan los progresistas.

En *Géminis*, el día que se hace hombre importante un político que tenga hermanos, que siempre comerán juntos.

En *Leo*, cuando alumbrá la jaula del que está en el Retiro.

Y en el signo restante muy pocas veces.

Ferías.—Mercades.—Funciones populares.

Enero 17.—Exposición de caballos, ginetes y pañuelos colorados y blancos en la calle de Hortaleza.

Mayo 2.—Los empleados, los militares y los pobres de San Bernardino, van al Prado á pedir á Dios que no les haga ser víctimas en sus respectivas clases.

Desde el 15 hasta que se cansa la gente.—Alrededor de la ermita del bendito San Isidro, en torno á dos cementerios, y al otro lado del río, hay frasquetes de licores, blancos, rojos y amarillos; garbanzos fritos con yeso, escabeche, dulces, pitos, rosquillas de la tía Javiara, bueyes de barro, angelillos que los guían, mucha fonda de esteras, mucho bullicio, mucha gente, muchos bailes, mucho pobre, mucho grito, muchos viajeros arenques, que apretados han traído muchos treas... de recreo (por no decir de martirio), mucho dinero corriendo, muchas monas, mucho vino, muchos ómnibus que corren, muchos simones dormidos. mucho calor, mucho polvo, y, en fin, de todo muchísimo.

Junio 13.—Bendito San Antonio de la Florida, dáles novio á las pollas que te visitan. Dáselo pronto, que mueren muchos hombres, y quedan pocos.

Junio 23 y 28.—El Prado huele á buñuelos. Hay quien afirma que se divierte la gente paseando en él toda la noche. Tomar la verbena se dice, en vez de tomar una mona.

Julio 15 y 24.—**Agosto 9.**—Siguen los buñuelos, los paseos nocturnos y las palizas; la primera noche en la calle de Alcalá y en el Prado; la segunda en la plaza de Oriente y la tercera en Lavapiés, con toda la sal del barrio.

Setiembre 21 y siguientes días.—Las ferias.—Era una época característica de Madrid; pero se empeñó un alcalde, para civilizarlas, en que se parecieran á las ferias de los pueblos, y desde entonces ni son ferias ni son nada.

Noviembre 15.—Gran consumo de bellota y otros manjares en el Prado. ¡Qué viva el rumbo, los pañuelos de Manila, las enaguas bordadas y la sal madrileña!

Diciembre.—Navidad.—Nacimientos de carton y corcho para los niños. Sopa de almendra y besugo para las familias arregladas. Teatro para los que no tienen familia. Montones de naranjas, de turrón y de piñones en la Plaza Mayor. Pavos por todas partes. Orquesta de panderos, rabeles y almireces.

Fiestas movibles.

Carnaval.—Zuavos con borla muy grande, y la cara sin tapar; pollos vestidos de hembra con el traje de mamá; muchos coches en el Prado; gentes que los va á mirar; bailes públicos de noche... Ahí tiene usted el Carnaval.

Semana Santa.—¡Cuánta hermosura y cuanto lujo en la Carrera de San Jerónimo el jueves por la tarde! Pero es época de abstinencia.

En esta semana hay dos días en que no ruedan coches por las calles. ¡Por qué no habrá un jueves y un viernes santo cada semana!

El Corpus.—¡Gracias á Dios, vive con sus toldos rayados, su procesion y su paseo histórico por la calle de Carretas!

Operaciones agrícolas del mes.

(Puede servir para todos.)

Prosiguen los carlistas haciendo la recolección de las contribuciones.

Continúa dando frutos, aunque amargos, la semilla que se arrojó por algún tiempo en las *platabandas* radicales, los *macizos* conservadores y las *praderas* artificiales republicanas.

Muchas calabazas engordan.

Se proyecta embellecer más y más el Retiro, pensando en el modo de cortar árboles grandes para hacer calles anchas.

Se abre abono á tercero y cuarto turno en Eslava, el Recreo y Capellanes, si hace frío, y si hace calor en el Buen Retiro y el *coliseo* del dos de Mayo.

Pueden irse podando las ramas secas de los *maestros de escuela* muertas por no haber circulado por

ellas en mucho tiempo la sávia alimenticia, y las *puas* inútiles de los tenedores de la Deuda.

En las estufas del Estado se da calor á los racimos de empleados envueltos entre el papel de la *Gaceta*.

Los días sin sol pueden utilizarse en discutir en el *invernadero* de cafés, casinos, círculos y corros políticos, cerca del *guano* con que debe beneficiarse el país.

(Se continuará.)

LAS TRINITARIAS DESCALZAS.

(ROMANCE HISTÓRICO.)

(23 de Abril de 1616.)

I.

Tras de la Virgen de Atocha rogando vá todo el pueblo, por las nubes de abundancia para sus campos sedientos.

A ver y adorar la imagen acude Madrid entero, deja en soledad los barrios, y el de las Huertas entre ellos.

De las gentes de farándula mas que hospedaje hervidero, y de muy muchos autores aunque muy pocos discretos.

Ya el horizonte y la tierra van las nubes confundiendo, como una inmensa pupila que empieza á cerrar el sueño.

A los murmullos de fiesta hacen las campanas eco. oraciones y oraciones de las almas y los templos.

Tañe en el barrio la esquila de improvisado convento tan pequeño como pobre, tan santo como pequeño.

Donde madres Trinitarias, en cada paso un ejemplo, llevan, descalzas, mas firmes, á su Gólgota su leño.

Paz dichosa es la esperanza que va acercándose al premio, fénix la virtud renace al crisol del sufrimiento.

Si pasan los pecadores, pasan dejando en silencio allí el óbolo cristiano de caridad y respeto.

Y recogen pan divino en cambio del pan del suelo, y por lágrimas enfermas bálsamos que no hán los médicos.

Bulle fuera la alegría, de sus umbrales adentro pasan pobres desvalidos, los que lloran, los que han muerto.

Y hoy en demanda del último adios, y el último lecho, un cadáver traído en hombros de cuatro hermanos Terceros.

Pasa también, esperado como hermano y como siervo según los tristes blandones que por él están ardiendo.

Sobre enlutadas bayetas posan con cuidado el féretro, y un solo golpe retumba, ...misterioso llamamiento,

A qué responden las madres á las rejas acudiendo, y hay quien dice que hubo algunos que con otra voz le oyeron...

En derredor silenciosos de aquel lúgubre trofeo por un hábito francisco y otro de sombras envuelto.

Ofrece el piadoso Nuñez una bendición y un rezo, únicos dones del mundo que van con el hombre al cielo.

Y un murmullo prolongado sigue á la voz respondiendo y poco á poco abandonan unas tras otras el templo.

Todos, menos un anciano de barba y ropajes luengos, dijérase que á velarle surgió la estatua de Homero.

Allí al borde de la caja
sigue anclado á un pensamiento,
como un sábio que á sus plantas
contempla un abismo inmenso.
Y en sus ojos, cuando miran,
y cuando piensa, en su ceño,
rayos lucen, nubes pasan
de admiración ó despecho.

—«No ceséis de encomendarle,
»¿quién no habrá menester de ello?
»nunca sobran oraciones
»donde no hay mortal perfecto.
»Madre, aunque anciano y pobre
»fué un bienhechor del convento,
»debéisle mucho en cariño,
»en gratitud y en consejo.
»Yo vi su muerte, y de su último
»suspiro alcancé un secreto,
»Madres... que os deja el anciano,
»mas del alma que del cuerpo.
»Hombre fué, corazón tuvo,
»y... en fin, para Dios es esto,
»que pesará en su balanza
»un ángel y un desacierto.
»Vivió aparte de los malos,
»murió en brazos de los buenos,
»fuera hoy grande, si fortuna
»le hubiera dejado serlo.»—
Esto hablaba con las madres
Francisco Nuñez, al tiempo
que el sábio anciano pasara
ante las verjas oyéndolo.
Y con sonrisa elocuente
de aprobación y de aprecio
se inclinó ante él, y sus pasos
en la calle se perdieron.

II.

Era Abril, veintitres era
del año mil y seiscientos
diez y seis... cuando el cadáver
de un pobre... acaso de un génio,

Dormía en la paz de la nada,
ante el Dios del universo
del polvo que le nutria
sobre el regazo materno.

Es sábado, y desde el próximo
albor del día primero
hasta la última vislumbre
del sol cuando caiga yerto,

En aquel rincón oscuro
infiltrado en su hondo seno,
¿de las tormentas mundanas
hallará el tranquilo puerto?

Aun flota sobre el gran golfo:
aun del mundo turbulento
resuenan las oleadas,
aunque resuenan de lejos.

¡Hoja muerta de los bosques!
¿donde te arrastran los vientos?
¿grano de arena que viajas
de un desierto á otro desierto!

...Caminan ya por las bóvedas
tinieblas á pasos lentos,
separadas del cadáver
por cuatro blandones trémulos.

Baña la paz el santuario,
todo es reposo y misterio...
oscilan grupos fantásticos
entre sus ángulos negros.

Marchitas están las flores
que ofrenda del altar fueron,
y se oye en ténue suspiro
las hojas que van cayendo.

Vaya aquel último aroma
como un moribundo aliento...
¿Quizás allí algunos ojos
una lágrima escondieron?

¿Quizás murmuró allí un lábio
un tranquilo pensamiento,
secreto entre Dios y un alma
con una oración y un beso!...

Al caer la luz vacilante
sobre el mortuorio ornamento
colora hinchadas facciones
de un frío rostro aguileno.

Alta y despejada frente
coronan blancos cabellos,
tal vez latió un infinito
bajo su cóncavo estrecho.

Con la diestra mano cñe
un Cristo sobre su seno,
imágen de dos amigos
abrazados en un lecho.

La otra mano... hála perdido:
sí en bien... no lo dice el premio,

¿quién sabe si está llamando
en algún ingrato pecho?

A ambos costados del túmulo,
con santo recogimiento
hay dos inmóviles sombras
de mujeres ó de espectros...

¿Son dos ángeles custodios?
¿son dos estátuas de hielo?
¿ó es aún la flotante imagen
de los últimos recuerdos?

¿Qué aguardan esas mujeres
que con misterioso empeño
van detrás del desterrado
hasta el fin de su destierro?

Que le abandonan con lágrimas,
que le acompañan con ruegos,
¿ó es que pretenden sus lábios
filtrar la vida en sus restos?

¿O es la caridad cristiana?
¿ó son átomos de un cuerpo?...
¿la oscuridad de un abismo...
las palabras de un secreto?...

¿Dos rayos son de una aurora
de juventud y embeleso...
dos páginas del poema
de aquel corazón ya muerto?...

...Tarda, vibrante y sonora
retumba en aquel momento
la campana de los claustros,
anunciando el día nuevo.

Y alegre la aurora virgen
dorando alturas y techos,
desciende en lluvia de grana
como un bautismo de fuego.

—¿Sor Mariana?...

—¿Sor Antonia?

—¿Vamos?

—Vamos.

Se dijeron,
y ambas hermanas levantan
del postrado rendimiento.

Era anciana la primera,
velaba el manto su aspecto,
bella aún, aunque marchita
más del dolor que del tiempo.

Sor Antonia es dulce y jóven;
¡ah!... pero en su rostro enfermo
¿qué nube vaga... qué espíritu
de aquellos rostros compuestos?

Le despiden y le besan,
por ojos y ayes vertiendo
la elocuencia que no saben
ó no pueden los acentos.

Cráter del volcán del alma,
áromas del pensamiento,
los suspiros son centellas,
las palabras son de hierro

Mucho debéis ser despojos,
que sois en tan dulce extremo,
todo un altar de constancia
y otro altar de sentimiento.

Dios... la sombra, el grupo místico
á sus piés... ¡Cuadro supremo
del abrazo de tres almas—
casi á las puertas del cielo!

—«Miguel, dice Sor Mariana,
»radios, tú partes, yo quedo,
»perdon, Señor, era el alma
»que tú me diste y te vuelvo.

»Amor... de placer de un día
»y eternidad de recuerdos!...
»lágrimas que Dios vé... y sabe,
»Miguel, por quién las ofrezco!

»Isabel, llega, hija mía,
»llega, otra vez le abracemos,
»ay, perdona, fuiste el fruto
»del corazón y del génio...

Su espíritu ahora nos ama
»con los amores eternos...
»amémosle así nosotras...
»virtud, cariño y secreto.»—

...Un doble abrazo, y las madres
una tras de otra en silencio,
se desvanecen cual sombras
al volver de un triste sueño.

...Sor Antonia y Sor Mariana
el descalzo monasterio
por su virtud las conoce
y ser un alma en dos senos.

Lleva algo más sor Antonia,
Sor Mariana al poco tiempo
llegó... parece un suspiro
que llega errante á su término.

La jóven y el hoy difunto
en largos coloquios tiernos,

de una ella querida, hablaban,
y de un arrepentimiento.

Sor Mariana es portuguesa,
de dama su talle esbelto,
entró cuando el que es cadáver
tocaba al humano término.

Ambas de Jesús se nombran,
una es paz, otra respeto,
tal vez ambas en el siglo
llevaron nombre diverso.

Juntas oran... juntas velan,
grande es su rigor ascético,
pero nombre, origen, padres...
Nadie... Dios puede saberlos.

III.

Ya se acabaron las honras,
ya van á enterrar al muerto,
Trinitarios oficiaron,
Trinitarias respondieron.

A cavar la sepultura
levantan el pavimento,
y el ataúd bendecido
comienza á hundirse en el hueco.

—«Paz á Miguel de Cervantes...
se oye á un Trinitario, haciendo
la cruz con el santo hisopo
sobre el último aposento.

—«En el día de Lepanto
»asistió á la honra del reino:
»de su arrojo y su desgracia
»su mano izquierda fué el sello.

Esperando en el Dios justo
»gimió en largo cautiverio;
»¡hijo... tu piedad te valga
»y el pobre don de mis ruegos!»

La primer pala de tierra
cae... resuena un lastimero
son de la caja... en el coro
resuena el golpe de un cuerpo.

Y entre los súcios terrones
ven caer un laurel modesto,
que enjugándose los ojos
echa el anciano extranjero.

J. CABIEDES.

LA MILICIA.

Con reserva voy á dar
al lector una noticia.
Diz que se trata de armar
nuevamente la Milicia.

Hay quien niega la certeza
de rumor tan lisonjero...
yo, lo digo con franqueza,
que la armen es lo que quiero:

Porque la Milicia armada
cosa es que alegra la vida,
que sin Milicia es pesada
monótona y aburrida.

Tan buen pensamiento alabo;
yo seré cabo segundo;
de los deberes del cabo
hice un estudio profundo:

Y otro cabo como yo,
sin que me quiera alabar,
tengo para mí que no
será fácil de encontrar.

¡Ármese! yo estoy conforme;
llamaré al sastre en seguida
para hacerme un uniforme
bien bonito, á mi medida.

Será un traje tan hermoso
que no ha de haber otro igual,
mejor que el que hizo fam
al marqués de Sardoal.

Y al verme lucir el talle
con mi uniforme hasta allí,
las mujeres en la calle
se enamorarán de mí.

Temblando todo marido,
todo padre, todo hermano,
dirán:—«¡Nos ha divertido
este bravo miliciano!»

Y dirán ellas sin calma,
con tono sentimental:
«¡Ay, Jesús! se nos vá el alma
detrás de ese nacional.»

De mi uniforme sencillo,
quiero hacer la descripción:
»calzon de punto amarillo,
»charolado cinturón,

»Bota de bruñido acero,
»casaca de paño rojo,

boton con este letrero:

«¡Ahí es nada lo del ojo!»

Gorra de pelo tremenda,

terrible alfanje moruno,

que llevará esta leyenda:

«Yo no hago mal á ninguno;»

Remington todo llenito

de lilas, cintas y lazos

y en el pecho un *bouquécito*,

y estrellitas en los brazos.

Ellas, al ver este arreo

¡qué suspiros lanzarán!

y dirán ellos:—«¡Te veo!»

y de celos rabiarán.

De político importante

logrará fama y renombre,

y á un partido militante

dará importancia mi nombre;

Y si el gobierno mi enojo

llega á provocar, muy serio,

salgo un día, voy y cojo,

y derribo al ministerio.

Y lograré prez y gloria,

y verá el género humano

con admiracion la historia

de este bravo miliciano.

CASCABELES.

Dicen los que lo compran—en el estanco,—que es de lo más perverso—todo el tabaco:—que hay muchos puros,—que todo el que los fuma—se muere al punto:—y que en las cajetillas—de siete cuartos,—se encuentran hasta suelas—de los zapatos.—Señor gobierno,—traiga usted prontamente—tabaco bueno.

Las quejas de la Agricultura, se titula un libro que acaba de publicar su autor D. José Strauch y Pizano. El título de esta obra declara ya la importancia del asunto que el autor trata. Muchas obras como estas hacen falta en este país, donde todos se dedican á la política, abandonando los intereses materiales. Felicitamos al autor por su excelente libro.

Vino el duque de la Torre,—y en seguida recibió,—visitas de mil amigos—que tiene á su devoción.—Les dijo que estaba bueno,—lo que á todos alegró,—y que si al poder le llaman,—al punto dirá *aquí estoy*.—Y con esto, y un saludo—de todos se despidió,—y salieron los amigos—murmurando esta oración.—«Señor del cielo y la tierra,—dispénsanos el favor,—de que pronto en Santa Nómia—encontremos protección.

De Michelet otro libro—en venta en Madrid se ha puesto;—en él, con saber profundo,—trata aquel autor discreto,—del *insecto*, y yo aseguro,—que es bello libro *El Insecto*.

Muchos ministros republicanos han pedido ya su cesantía, que se les ha concedido.

Hay algunos que no la han solicitado, y no puedo menos de aplaudir su conducta.

Esto de las cesantías de los ministros, no se acaba hasta que yo lo sea, es decir, que no se acabará nunca.

Histórico

—Señor ministro, venga á suplicar á Vd. que me dé la plaza de Gonzalez; vengo de su casa, y acaban de darle la Uncion, y allí le he dejado agonizando. Dentro de un par de horas habrá muerto.

—Pues amigo, el mismo día que cayó enfermo, me la pidieron diez y siete, y mire Vd., estas cuarenta cartas son de otros tantos sugetos que me la pidieron el día que recibió el Viático.

—¡Qué país!

Ha sido elegido académico de la Historia, D. Víctor Balaguer.

Lo merece, y lo celebros, y le doy mi enhorabuena, que el Sr. Balaguer es muy buena é ilustrada persona.

En el teatro del Circo del Príncipe Alfonso, es donde se pondrá en escena la zarzuela bufa arreglada de la de Offembach, *Mme. L'Archiduc*, cantándose con la música del célebre maestro alemán.

El periódico *El Bien público*, de Mahon, ha sido suspendido.

Tiempo hace que está suspendido el bien público en toda España, nada menos que desde la gloriosa.

Nuestro amigo Salazar,—director del *Magisterio*,—publica un nuevo periódico—que promete ser muy bueno.—Titúase *La Familia*,—y es interesante y bello,—instructivo, entretenido,—moralizador y ameno.—Yo le doy mi enhorabuena,—y á todos lo recomiendo,—que es periódico que vale,—y merece muchos cientos—y miles de suscriptores,—como para mi deseo.

Creemos que nuestros lectores verán con gusto en este número el bellissimo romance *Las Trinitarias Descalzas*, escrito por el Sr. D. José Cabiedes, notable poeta, tan modesto como inspirado, y que en verdad merece ser conocido y apreciado en lo que vale, que es mucho.

Mucho nos duele que tan poco caso hagan, generalmente, los gobiernos de aquellos escritores que tienen la virtud de la modestia. Virtud hemos dicho, y más parece que sea un defecto, puesto que los que la poseen son olvidados y desatendidos, mientras se elevan la osadía y la poca aprension.

Las composiciones de los Sres. Grilo y Serra, que publicamos en este número, fueron leídas el viérnes en la funcion que se dió en la Zarzuela á beneficio de la Sociedad de escritores y artistas.

Acaba de celebrarse en Córdoba una importante reunion de las Ligas de contribuyentes y otras sociedades análogas para ponerse de acuerdo y procurar se difunda esa institucion por toda España. Su fin principal se encamina á la reforma y nivelacion de los presupuestos. Han acudido representantes de muchas provincias de Andalucía, Aragon, Castilla y Valencia, casi todos personas de valía, que han llevado por lema: *Méjor política y mejor administracion*. Felicitamos á los que buscan por ese medio las mejoras: nos unimos á su pensamiento y les deseamos completo éxito.

Ya nadie habla de los catedráticos protestantes, ni de las deportaciones realizadas por los gobiernos revolucionarios, ni de los periódicos suspendidos, ni si quiera de las conferencias de los constitucionales, para ver si nos hacen ó no el favor de reconocer la legalidad existente.

En cambio vuelve á hablarse de Milicia nacional, y hay quien asegura que se pondrá en vigor aquel regimiento que mandaba que todos los españoles llevásemos una bellota en el sombrero los días de trabajo y un madroño los festivos.

En la primera conferencia que celebre yo con algun ministro he de preguntarle lo que haya respecto del particular, y si debo ir haciéndome el uniforme ó no.

Lo digo para encargarme tambien otras piernas más ágiles, lo mismo para cuando nos armen que para cuando nos desarmen.

Durante la solemnidad del Senado oimos algunas frases, dignas de conservarse.

—¡Oh, si viviera hoy Cervantes!—decia uno de sus admiradores.

—Si Cervantes viviera,—le respondia su interlocutor,—no habria podido venir al Senado por falta de frac.

—¡Preciosos escritos!—decia un pollo despues de escuchar la lectura de los capítulos del *Quijote*.—*Yo no sé por qué no se imprimen esos manuscritos!*

—Dígame Vd., interrogaba una jamona, la letra de la cantata ¿es tambien de Cervantes?

—Sí, señora, la escribí para ensalzar el mérito de Campo-Arana.

—Y esa inteligente niña que toca el arpa ¿es hija de Cervantes?...

Conste que esto era dentro del salon.

Por la parte de fuera sólo escuchamos á una mujer, viendo pasar á los individuos de la junta directiva de la Asociacion de escritores:

—¡Oyes, Rumualda, esos serán los parientes de las víctimas!

En los periódicos he visto el siguiente parte telegráfico de San Petersburg:

«El patriarca Procope de Jerusalem, habiendo robado un millon de los fondos del Santo Sepulcro, ha sido destituido.»

¡Canario con el patriarca! ¡Vaya unas mañas que tiene el señor Procope!

El otro día he leído un artículo en el que se compara á Cabrera con Viriato.

¡Hombre! ¿de dónde habrá sacado el autor la analogía entre Cabrera y Viriato?

—Yo celebraré que se acabe la guerra, pero ese fausto suceso me va á costar muy caro.

—¿Por qué, D. Torcuato?

—Porque otra vez hará mi mujer que el médico le aconseje dos meses de baños en San Sebastian.

—Pero ¿ha ido estos tres años?

—No ha ido por miedo; pero por eso ni un solo día deja de decirme que se está muriendo, y que yo me alegro de que no pueda ir, porque lo que quiero es verme libre de ella. No hay escape, amigo; en acabando la guerra empezaré yo á padecer.

Con el respeto debido—al Gobierno he de decir—que debe atar corto á tanto—charlatan ó charlatán,—que poniendo unos anuncios—que hacen á un mármol reir,—pretenden curarlo todo,—y ofrecen el elixir—de la vida, Dulcamaras—de la villa de Madrid.—Hombres de verdad y ciencia—debe el Gobierno elegir—que examinen é inspeccionen—los remedios hasta allí—que ofrecen los anunciantes,—y luego deben decir—si son los remedios buenos—ó son espliego y anís,—agua de fregar ó cola,—ó aguardiente ó cosa así.—Es favor que pido y ruego,—y que espero conseguir,—y á ver si á todas las farsas—les vamos viendo ya el fin.

IMPRESA DE EL CASCABEL: Cid, núm. 4. (Recoletos).

ANUNCIOS.

A REAL LA LINEA.

Se reciben en la Administracion: Plaza de Matute, núm. 2, librería.

A REAL LA LINEA.

MUJERES DEL EVANGELIO CANTOS RELIGIOSOS

escritos por el malogrado

LARMIG

Segunda edicion aumentada con el precioso canto

LA HIJA DE JAIRO

Obra recomendada por la censura eclesiástica.

Se vende á 4 rs. para toda España en la Administracion de EL CASCABEL, Plaza de Matute, 2.

LA FUNERARIA.

PRECIADOS, 70.

DESPACHO DIA Y NOCHE.

Casa especial para toda clase de servicios y construccion de efectos fúnebres. Diligencias civiles y eclesiásticas, embalsamamientos, exhumaciones, traslados á provincias y al extranjero por coches especiales construidos al efecto.—Suministrándose gratis toda clase de pormenores, rogamos al público nos consulte antes de adquirir ningún compromiso.

BARAJITA AMOROSA

POR

DON JUAN TENORIO

dedicada á los enamorados.

Solamente cuesta 2 reales esta bonita barajita, con la que los enamorados pueden dirijirse preguntas y respuestas muy tiernas.—Administracion de EL CASCABEL, Plaza de Matute, 2.

LOS NIÑOS.

REVISTA DE EDUCACION Y RECREO

DIRIGIDA

POR D. C. FRONTAURA.

Todos los padres de familia deben suscribir á LOS NIÑOS á sus hijos.

Un año en Madrid. 40 reales.

» » en provincias. 50 »

Por seis meses 22 y 28 respectivamente.

Dirigirse á la Administracion,

Plaza de Matute, núm. 2, librería.

PROGRAMAS

explicados para facilitar el estudio y exámen á los que deseen ingresar en la Academia de Infantería. Plazuela de Matute, núm. 2, librería.

VAPORES CORREOS

DE A. LOPEZ Y COMPAÑÍA.

AARIACION DE SERVICIO DESDE ABRIL DE 1873

Linea trasatlántica Puerto-Rico y Habana.

SALIDAS DE CADIZ. El 30 de cada mes.

IDEM DE SANTANDER. El 15 de id.

IDEM DE LA CORUÑA. El 16 de id. (escala).

Linea del litoral en combinacion con las salidas trasatlánticas.

Salida de Barcelona el 29, para Valencia, Alicante, Cádiz, Coruña y Santander; y de Santander el 16 para Coruña, Cádiz y Barcelona. AGENTES. Cádiz, A. Lopez y compañía.—Barcelona, D. Ripol y compañía.—Santander, Perez y García.—Coruña, E. De Guardia.—Valencia, Dart y compañía.—Alicante, Faes hermanos y compañía.—Madrid, Julian Moreno,

OBRA NUEVA BIBLIOTECA SELECTA,

EL INSECTO

por

J. MICHELET

Traduccion de Mariano Blanch.

Precio 10 reales. Vendese en las principales librerías de Madrid y provincias.—Los pedidos á D. Leocadio Lopez y D. A. Juberá, Madrid.—Obra acabada de publicar por la misma Biblioteca.—El Mar, por J. Michelet, version castellana por Mariano Blanch.—Vendese á 10 rs. en los mismos puntos.

LAS QUEJAS DE LA AGRICULTURA

ó recopilacion de las mejoras más indispensables y urgentes para su fomento. Interesante á todos los Agricultores y á cuantos se interesen por el desarrollo moral y material del país, por D. José Stranch y Pizano. Se vende en las principales librerías de esta corte al precio de 4 reales cada ejemplar que consta de 124 páginas en 4.º; y va precedido de una súplica á S. M. el Rey.